

UN NIÑO PRODIGIO DEL PIANO

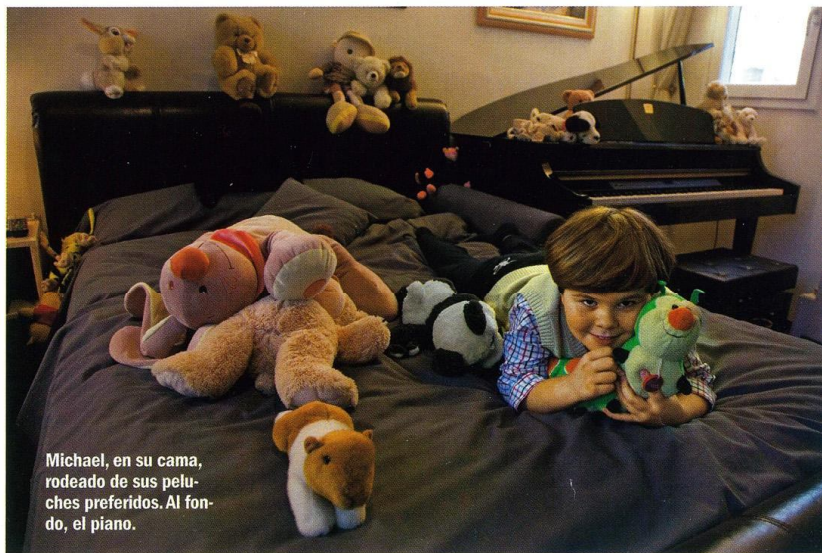
da conciertos con sólo 8 años

Michael Andreas Haeringer, que vive en Barcelona, es descendiente del compositor Franz Liszt

Nadie le obligó a aprender música, sino que fue él mismo que, a los 4 años, le dijo a su madre quien quería aprender a tocar el piano. Michael Andreas Haeringer, de origen alemán pero nacido en Barcelona hace ocho años, fue a una escuela especializada, pero, al poco tiempo, la profesora le comentó a sus padres que no podía seguir dándole clases, ya que el niño lo había aprendido todo con una rapidez inusitada. A partir de entonces, Michael recibe clases del pianista ruso Gennay Dzyubenko, que también se sorprendió de la facilidad mostrada por su alumno.

Cada día ensaya unas cuatro horas

Aunque es un niño como otro cualquiera y le encanta jugar con sus peluches, ha aceptado a la perfección la disciplina que le impone tocar un instrumento. Michael se levanta cada día poco antes de las siete y acude al Colegio Alemán por la mañana. A las 15.30 se sienta delante del piano y ensaya durante tres horas. Después hace los deberes, cena y vuelve a tocar durante una hora y media más. Hannah Nathalie Bergmann, la madre de este pequeño genio, está a su



Michael, en su cama, rodeado de sus peluches preferidos. Al fondo, el piano.

lado todo este tiempo. Ella, que fue deportista de alta competición, conoce el esfuerzo que todo ello representa para el pequeño.

Michael Andreas Haeringer ya ha dado varios conciertos en Cataluña, cosechando muy buenas críticas. En sus recitales, interpreta obras de compositores tan diversos como Beethoven, Mozart, Chopin o Albéniz. Para tocar necesita un taburete con pedales porque todavía no tiene la altura suficiente para llegar a los del instrumento. Aunque admite que antes de actuar se siente algo nervioso, el ni-

ño se transforma cuando empiezan a sonar las primeras notas y muestra la madurez y la seguridad de un adulto.

En el árbol genealógico del pequeño, hay más de un músico famoso si bien sus padres son ajenos a este arte. Además de ser descendiente directo del compositor húngaro Franz Liszt, que también fue un niño prodigio del piano, está emparentado con la alemana Sofia Menter, otra virtuosa de este instrumento.

TEXTO: GLORIA FIGUERAS
FOTO: M. ESPINOSA